

OBSERVACIONES SOBRE HISTORIA NATURAL DE LA  
ANACONDA (*Eunectes murinus*, Linnaeus, 1758)  
EN LOS LLANOS DE VENEZUELA. UNA PERSPECTIVA ECOTURÍSTICA



César L. Barrio-Amorós  
y  
Roger Manrique



2007

**AndígenA** es una fundación venezolana sin fines de lucro, cuya misión es la conservación de la Diversidad Biológica Neotropical, con énfasis en la Región Andina.

**AndígenA** quiere decir "Oriundo de Los Andes" y refleja el origen de esta organización, surgida por iniciativa de un grupo de jóvenes profesionales y naturalistas preocupados por la falta de acciones efectivas de conservación en la Región Andina Venezolana.

**AndígenA** también es el género que identifica a unos hermosos tucanes azules que viven en los bosques nublados al norte de Los Andes y cuya imagen, convertida en "moderno petroglifo", es nuestro logotipo institucional.

**AndígenA** trabaja bajo la filosofía del respeto por las culturas autóctonas en la búsqueda de soluciones viables a las necesidades actuales de conservación de la biodiversidad. Para ello, estamos desarrollando modestos proyectos de investigación básica y aplicada, educación ambiental y alternativas económicas, basadas en la participación comunitaria.



Esta publicación en formato digital evita el uso de papel, contribuyendo así a la preservación de los bosques tropicales.



© Jürgen Beckers

## OBSERVACIONES SOBRE HISTORIA NATURAL DE LA ANACONDA (*Eunectes murinus*, Linnaeus, 1758) EN LOS LLANOS DE VENEZUELA. UNA PERSPECTIVA ECOTURÍSTICA

Por:

César L. Barrio-Amorós (\*)

y

Roger Manrique (\*\*)

Fundación AndígenA  
Apartado Postal 210, Mérida 5101-A,  
Estado Mérida, Venezuela.

E-mail: (\*) [atelopus@andigena.org](mailto:atelopus@andigena.org); [cesarlba@yahoo.com](mailto:cesarlba@yahoo.com);  
(\*\*) [rogermanrique7@yahoo.es](mailto:rogermanrique7@yahoo.es)

2007

**Cita Sugerida:**

Barrio-Amorós, C. L.. y R. Manrique. 2007.  
Observaciones Sobre Historia Natural de la  
Anaconda (*Eunectes murinus*, Linnaeus, 1758)  
en los Llanos de Venezuela. Una Perspectiva Ecoturística.  
Fundación AndígenA. 34 pp.

**Créditos Fotográficos:**

César L. Barrio-Amorós (CLBA),  
Alan Highton (AH), Roger Manrique (RM), Arassari Trek.

**Fotos en Portada:**

C. Barrio-Amorós y Roger Manrique / © AndígenA.

**Diseño y Diagramación:**

Denis Alexander Torres

© Fundación AndígenA, 2007.

**Website:** [www.andigena.org](http://www.andigena.org)

## INTRODUCCION

**D**urante los últimos doce años hemos estado haciendo observaciones sobre la historia natural de la Anaconda (*Eunectes murinus*) en los Llanos de Venezuela. Ambos autores somos guías de ecoturismo especializados en fauna, realizando tours de naturaleza a esa increíble región llamada Los Llanos.

Los Llanos constituyen una ecoregión extensa de Venezuela y Colombia, generalmente sabanas al norte (en Venezuela) y oeste (en Colombia) del río Orinoco, inundadas durante la mitad del año por algunos de los ríos más impresionantes de América del Sur (Meta, Arauca, Apure, entre otros).

El paisaje principal consiste en extensiones de sabanas cubierta de gramíneas y algunos árboles y palmas irregularmente esparcidos (más forestados al noroeste, llamados los Llanos altos), pero también existen bosques de galería a lo largo de los ríos, lagunas (esteros) y bosques de palmas (morichales). Nuestra actividad se ha concentrado en el pequeño pueblo de San Vicente, a orilla del río Apure (Fig. 1), aunque hemos hecho observaciones con anacondas en muchos otros lugares.

*“Es de cuerpo deforme, del tamaño de una viga de pino con corteza y todo. Puede tener un largo de ocho varas (6.4 m). Sólo de verla da notable espanto. El que sabe el alcance de su pestilente vaho se pone en fuga. En caso de sentir un ruido, la serpiente levanta la cabeza una o dos varas del cuerpo y se dispara contra tigre, león, ternera, venado u hombre. De su boca lanza un vaho que detiene, atonta y vuelve inmóvil al animal que envenenó. Lo va trayendo hasta dentro de su boca y se lo traga. Dije que se lo traga porque no tiene dientes.*

*Gasta días enteros en engullir la presa y tiene la capacidad de extender mucho su boca...”*

Padre José Gumilla. El Orinoco Ilustrado. 1741.



Anaconda (*Eunectes murinus*) por Wied-Neuwied, 1822

## EN BUSCA DE ANACONDAS

Nuestra primera intención en un recorrido por los Llanos es ir a explorar los alrededores en busca de la fauna típica del lugar, como capibaras (llamados chigüires en Venezuela), osos hormigueros gigantes, los delfines rosados de río, nutrias gigantes, cientos de especies de aves (rapaces, garzas, chajás, golondrinas de mar, picotijeras, loros, tucanes, pájaros carpinteros, anátidas, cigüeñas y un largo etc), pirañas, caimanes de anteojos, iguanas verdes, tortugas mata-mata, y cómo no, la estrella indiscutible del lugar, la serpiente gigante, la Anaconda. Un tour en la estación seca nunca está completo si no podemos encontrar una de estas serpientes al menos.

Entre la impresionante fauna del área y el magnífico paisaje, la anaconda es seguramente el animal más esperado por la mayoría de visitantes extranjeros. La reacción de los turistas delante de una de las serpientes más impresionantes del mundo, si no la que más, siempre es sujeto de estudio. Desde interesados e impresionados, a las caras más aterrorizadas que hayamos visto alguna vez. Pero un mucho más interesante sujeto de estudio es el propio animal, protagonista de miles de historias en Los Llanos y la Amazonia. Del mito, la fantasía y la realidad científica, la historia natural, la interacción con los humanos, la mitología dentro de la cultura local (mezcla de indígenas y descendientes europeos) y la importancia económica basada en el turismo, se trata el presente trabajo.

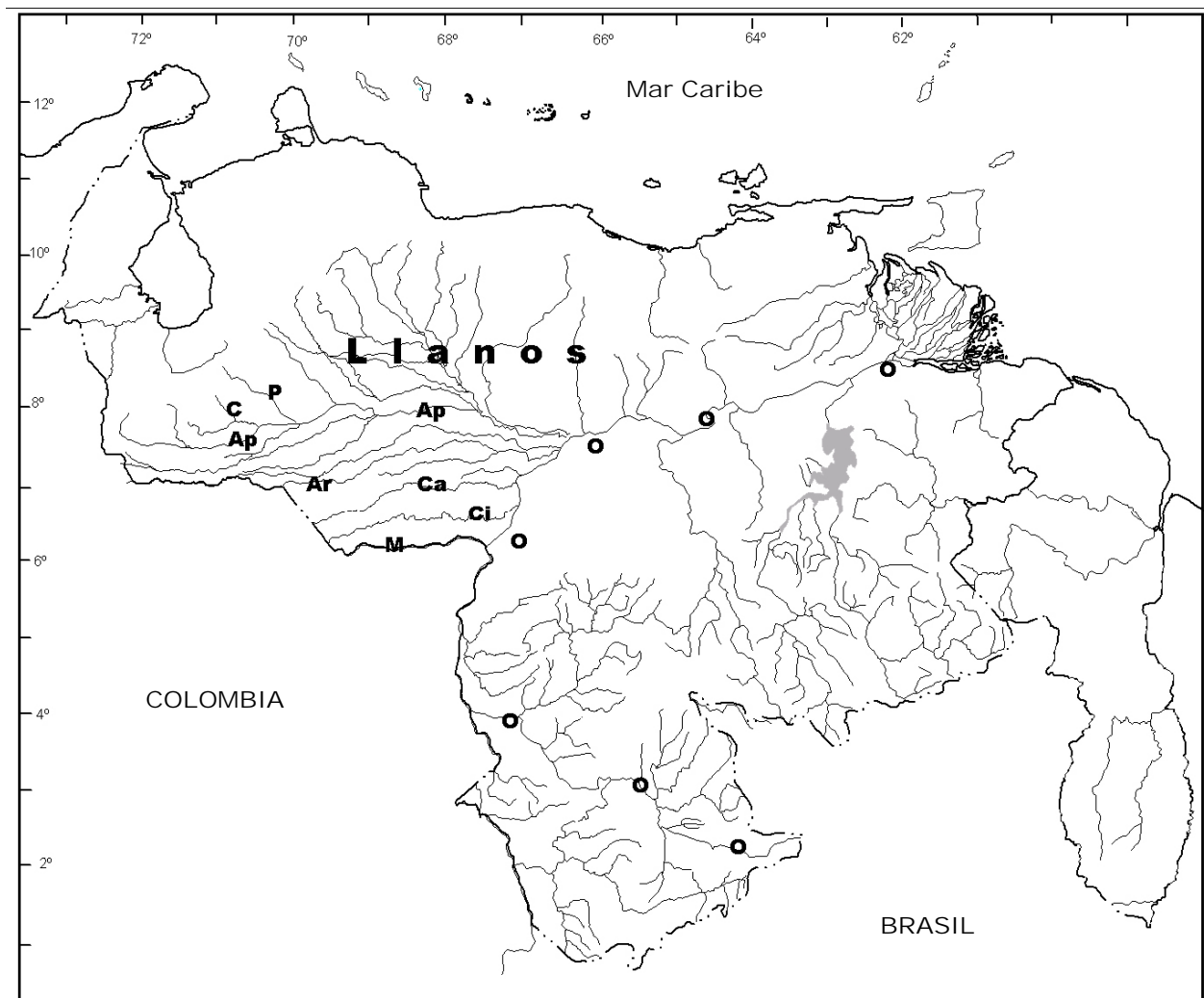


Fig 1. Mapa hidrográfico de Venezuela, señalando la situación de los Llanos, y con los ríos principales y mencionados en el texto. Ap: Apure; Ar: Arauca; C: Canaguá; Ca: Capanaparo; Ci: Cinaruco; M: Meta; O: Orinoco; P: Pagüey.

## LA FAMILIA DE LAS BOAS (Boidae)

Esta familia de serpientes incluye algunas de las más hermosas, bien conocidas y famosas de todas las serpientes. La colorida Boa Arco iris (*Epicrates cenchria cenchria*), la boa tornasol (*Epicrates maurus*), la elegante Boa Esmeralda (*Corallus caninus*), las boas arborícolas (*Corallus ruschenbergerii* y *C. hortulanus*), la Boa de cola roja (también llamada tragavenados en Venezuela, o *Boa constrictor*) y la impresionante Anaconda (*Eunectes murinus*), son todos miembros de la familia Boidae, de las que ninguna es venenosa. Todas las boas (de la subfamilia Boinae) son conocidas por matar sus presas por constricción y asfixia. La subfamilia se encuentra bien distribuida por América (donde no existen pitones), del sur de EE.UU. a las tierras bajas de Bolivia y norte de Argentina. Las Boas verdaderas también están presentes en Madagascar e islas del Pacífico. Por otro lado, la otra rama familiar (subfamilia Pythoninae) aloja a las pitones, mucho más variadas, y distribuidas a través del Viejo Mundo, de África al sudeste de Asia, Malasia y Australasia. Las boas son una familia compleja de serpientes que comprenden especies terrestres, acuáticas, excavadoras y arbóreas con una amplia variedad de presas. Todas las boas son ovovivíparas, mientras que las pitones son ovíparas. Las boas suelen ser nocturnas, pero algunas especies del Nuevo Mundo pueden ser perfectamente diurnas y nocturnas, como la *Boa constrictor* y la Anaconda, que pueden ser vistas activas tanto durante el día como durante la noche.



*Corallus hortulanus*, boa arborícola amazónica. CLBA.



*Epicrates cenchria*, la boa arco iris. CLBA.

## LA ANACONDA

*Eunectes murinus* es su nombre científico; “anaconda”, “serpiente de agua”, “culebra de agua”, “caribita”, “madre de agua”, “güio”, “petaca”, “matatoro”, “sucurí”, “yacu mama”, “camudi” y muchos más nombres son aplicados a través de su distribución, desde Trinidad y Venezuela hasta Bolivia. La anaconda es la serpiente más pesada del mundo, superando a la pitón reticulada en peso, ya que puede alcanzar 200 kg (el récord de peso en el Libro de los Records Guinness 2004 es de 227 kg).



Imensa anaconda hembra de 5.6 m. CLBA.



Anaconda hembra de 3.4 m. CLBA.

**Talla:** Nunca ha habido un acuerdo general sobre cuál, la asiática o la americana, es la más larga de ambas. El tamaño máximo de la Anaconda siempre es cuestión de hipótesis y rumores. Mientras es generalmente aceptado que pueden alcanzar 8.3 m (Murphy 1997), un espécimen de prueba en un museo, por ejemplo, más grande que esto no existe (el récord de longitud indicado por el Libro de los Records Guinness 2004 es de 8.45 pero no se menciona la fuente de información). Es común encontrar personas (especialmente en los llanos) hablando de anacondas de decenas de metros, y como les sucede a los pescadores, es un tema donde fascina exagerar los tamaños. Una piel que se diga tiene 12 metros, al medirse con exactitud arroja un resultado de 6 m; en ese caso, el más extrañado es el propio dueño, quien aseguraba que medía 12, y queda decepcionado al comprobar que no es así (caso en Murphy & Henderson 1997).

Muchos de los casos históricos (reportados en Murphy & Henderson 1997) protagonizados por científicos, reportando animales hasta de 14 m, e incluso 50 a 60 pies de largo, fallan en no haber podido medir la serpiente más que subjetivamente. El caso más destacable es el de Emmet Dunn, importante herpetólogo que vivió en Colombia, y creyó a pies juntillas el reporte de un geólogo petrolero, quien midió aparentemente de forma correcta una anaconda capturada en el río Meta, de 11.5 m (35.5 pies). En dado caso, la Sociedad Zoológica de Nueva York sigue ofreciendo un premio por una anaconda más larga de 10 m de 50.000 \$! Sólo las hembras pueden alcanzar un tamaño grande; los machos más grandes no superan los 4 m. Ver casos de confusiones de tamaño bajo "Reproducción".

Otro tema a destacar es el de las pieles de anaconda, que la gente reporta inmensas, como la de 29 pies (Robertson 1998), o las reportadas en Murphy & Henderson (1997). Hay que tener en cuenta que una piel de serpiente, una vez separada de la carne, salada y estirada, puede mostrarse hasta un 30% mayor de su longitud original, así dando la impresión de que la serpiente era mucho mayor de lo que en realidad era.



Anaconda de 6 m. RM.



Nótese la estría anaranjada post-ocular, y la negra inmediatamente inferior. CLBA.

**Coloración:** El color más común es pardo claro a verde oliva en el dorso, con manchas negras redondas, y los flancos adornados por ocelos amarillos rodeados por un anillo negro; la barriga es amarilla manchada de negro como un tablero de ajedrez; unas estrías rojas y negras en cada lateral de la cara inmediatamente detrás del ojo es un rasgo importante para distinguir entre las especies de anaconda.



El color dorsal más común es el marrón oliváceo con manchas negras. CLBA.



**Otras anacondas:** Sólo tres especies más de anaconda son conocidas, siendo muy similares entre sí, pero más pequeñas. *Eunectes notaeus* Cope, la Anaconda amarilla, es más pequeña (máximo cuatro metros) y vive en la cuenca de los ríos Paraguay-Paraná (norte de Argentina, Paraguay, Bolivia, y sudoeste de Brasil). *Eunectes deschaunseei* Dunn et Conant, la Anaconda brasileña, también pequeña (máx. 2.5 m) es conocida de la boca del Amazonas a la Guayana Francesa, siendo simpátrica con *E. murinus*. Muy recientemente se ha descrito otra especie de anaconda de Bolivia, *E. beniensis* (Dirksen 2002; Dirksen & Böhme, 2005), también de pequeño tamaño (máximo 4 m), y coloración característica. Otro nombre de anaconda, (*E. barbouri* Dunn et Conant) ha sido pasada a sinonimia de *E. murinus* por Strimple et al (1997) y Dirksen & Böhme (1998).

Las anacondas son serpientes acuáticas, y siempre se encuentran en o cerca del agua (pero ver la sección sobre **Hábitat** más adelante). En los Llanos, es difícil estar lejos del agua, ya que por todas partes hay lagunas, pantanos y ríos. Nuestras observaciones se basan principalmente en el río Apure y algunos afluentes más pequeños, como los ríos Pagüey Canaguá (ver mapa). Nunca se ha estudiado la biología de las anacondas en ríos. Toda la información (p. ej. Strimple 1993; Rivas 1998), proviene de áreas pantanosas que se vuelven fangales durante la estación seca dónde son más fáciles de marcar y seguir después. Hasta que la esperada tesis doctoral de Jesús Rivas sea publicada, una buena visión general sobre la especie es la de Strimple (1993).



La población observada en este trabajo se distribuye a lo largo del río Apure y algunos tributarios. CLBA.

## TAXONOMIA

Durante mucho tiempo, las Anacondas del norte de Suramérica han sido reconocidas como una subespecie diferente, *Eunectes murinus gigas* (Latreille), la más grande de las anacondas. Las diferencias señaladas en la descripción original son leves, una región postocular más clara, y diferencias ligeras en la escamación. Como Dirksen & Böhme (1998) sugieren, esta coloración se halla extendida entre las mismas poblaciones de *E. murinus*, y la merística no muestra ninguna diferencia importante respecto a la forma nominal. Así, la anaconda verde es una especie plena, *Eunectes murinus* (Linnaeus, 1758) sin ninguna subespecie reconocida.



Anaconda hembra de 5.6 m a orillas del río Apure. CLBA.

## HABITAT

Las anacondas son serpientes acuáticas. Acostumbran estar sumergidas en el agua, sólo con los ojos y narinas por encima de la línea del agua. Si se solean, normalmente es a no más de un metro del agua. Casi todas sus actividades son en el agua. Las anacondas que viven en los ríos nunca pierden su acceso al agua, mientras aquéllas que habitan pantanos toman el riesgo de deshidratarse cuando éstos se secan. Algunas veces se entierran y estivan durante meses en el barro hasta que el pantano se llena con agua nueva. Sin embargo, hemos visto algunas anacondas muertas en esteros secos, lejos del agua.

Es bastante común ver anacondas enrolladas que se calientan bajo el sol, en las orillas del río, o incluso protegidas por la sombra. Les gusta también buscar refugio en madrigueras y huecos naturales donde son fáciles de encontrar en la extrema estación seca, a lo largo de ríos y caños. En muchas ocasiones las anacondas están tan bien camufladas que son bien difíciles de hallar.

Durante la estación de lluvias, se extienden a través de sabanas inundadas, y son mucho más raras de observar.



Anaconda observando desde su refugio en un talud. AH.



Descansando de día. Foto: Arassari Trek.

Las anacondas no son serpientes arbóreas. Pero en algunas ocasiones, encontramos algunas descansando en árboles, tan alto como a 4 m. Por supuesto eso nunca lo pueden hacer las hembras pesadas, pero sí los individuos jóvenes, hembras subadultas o machos adultos.



Anaconda descansando de día montada en un árbol. RM.



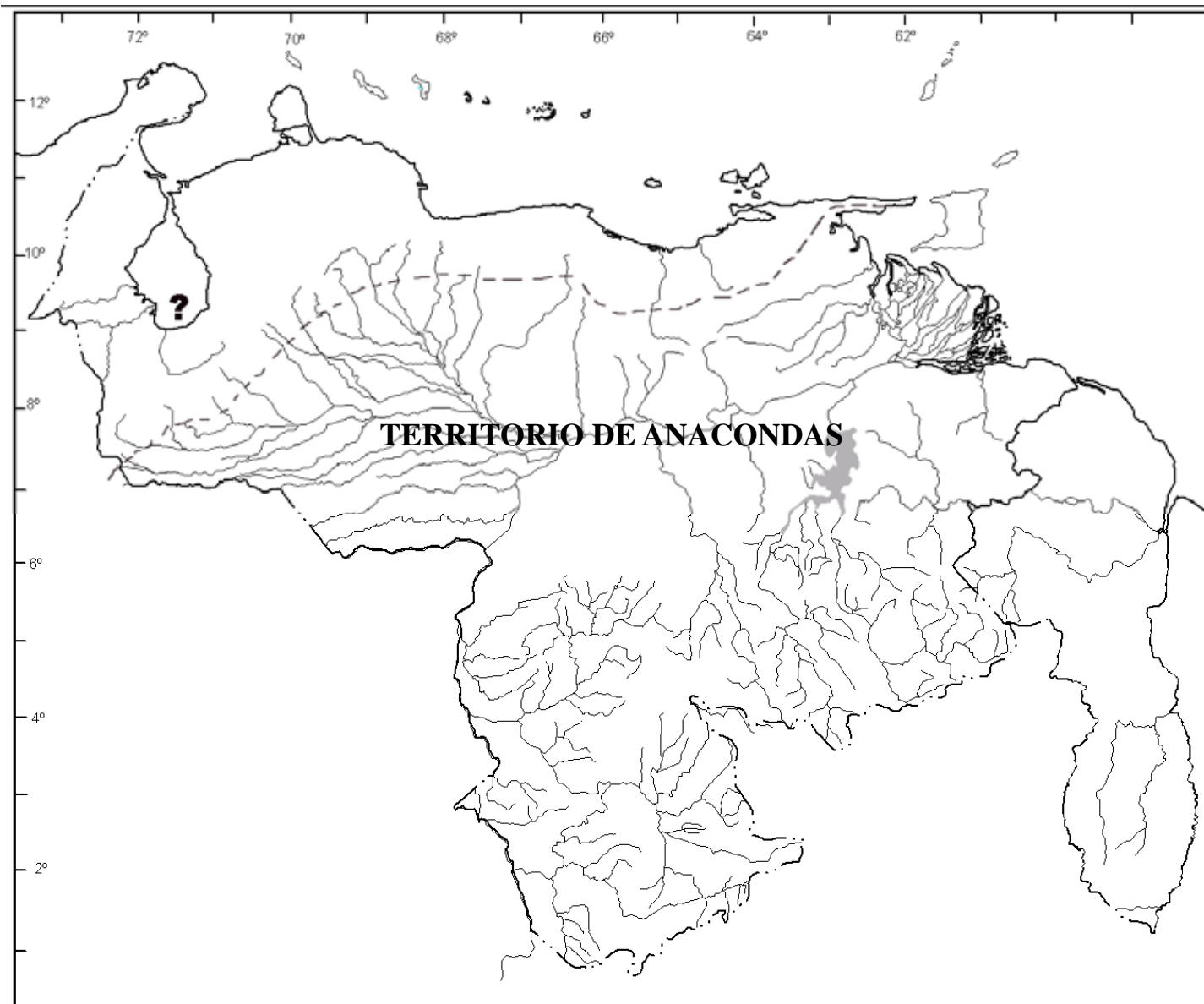
Activa de noche, trepando un arbusto. CLBA.



Otra anaconda activa de noche sobre un tronco en el río Pagüey. CLBA.

## DISTRIBUCIÓN

La anaconda común tiene una distribución continua desde Venezuela nororiental y Trinidad hasta Bolivia, a través de las cuencas del Orinoco y Amazonas. No se conoce actualmente al oeste de Los Andes (pero ver más adelante). En Venezuela, se encuentra a lo largo y ancho de las tierras bajas de los estados Sucre, Monagas, Anzoátegui, Bolívar, Amazonas, Apure, Barinas, Guárico, Cojedes, Portuguesa, y probablemente la parte sur de los estados Aragua y Carabobo.



Al sur de la línea discontinua se asienta el territorio de la anaconda en Venezuela. Muy especialmente en Los Llanos del Orinoco, donde es más abundante, pero también en las selvas pluviales de Amazonas, y aunque menos común, en las zonas bajas inundadas de la Gran Sabana.

El interrogante plantea la posibilidad de su presencia en la parte sur del Lago de Maracaibo (ver más adelante).

## La Incógnita del Lago de Maracaibo

La presencia de anacondas en el Lago de Maracaibo no ha sido confirmada. Investigaciones llevadas a cabo por CLBA con otros (Gilson Rivas, Tito Barros, Fernando Rojas) a través de varias localidades en ese lago indican que muchas personas conocen una "Madre de Agua", que habitan en las pozas profundas de ríos y zonas pantanosas. Dos guías que trabajan con nosotros para el mismo operador turístico en la ciudad de Mérida (Arassari Trek), Camilo Trujillo y Jesús de Orión, afirman haber visto anacondas aplastadas en carreteras en diferentes lugares del sur del Lago de Maracaibo (una en la salida de la ciudad de El Vigía). Ellos realizan tours y safaris a los Llanos, por lo que conocen perfectamente las anacondas, aunque no sean herpetólogos. Lamentablemente, no conocían la importancia de registrar esos animales, aunque fuera con una foto, y ningún espécimen ha sido colectado. Por el momento, nosotros no podemos confirmar su presencia en la zona hasta que algún animal o una foto puedan servir de referencia.



Dos ejemplares tratando de pasar desapercibidos durante el día. Fotos: arriba CLBA; abajo: RM.



## HISTORIA NATURAL

Uno de los temas más atractivos sobre las serpientes grandes es acerca de sus hábitos alimenticios. ¿Qué puede comer una serpiente grande? En primer lugar, es necesario clarificar que la anaconda es una serpiente constrictora, de la misma familia que boas y pitones, para nada venenosas. La manera de matar sus presas es por constricción, lo cual significa que pueden esperar durante horas, y a veces días o semanas, ocultas bajo el agua o entre la vegetación, con sólo sus orificios nasales y ojos fuera, y atacar de repente con una velocidad infernal, en una distancia corta atrapar a la infortunada presa, e inmediatamente rodearla con sus anillos hasta que exhale su último aliento, debido a la asfixia.



**Anaconda joven asfixiando un caimancito. Nótese las heridas recientes, aunque no son debidas al mismo. AH.**

**Abajo, asfixiando un pez loricárido. AH.**

Las presas dependen del tamaño del captor. Los juveniles cazan mamíferos pequeños, ranas, invertebrados grandes, y mientras crecen, las presas también lo hacen respectivamente. Una hembra gigante de 6 metros, puede tragar un capibara o un cerdo grande. Y aunque las historias abundan sobre anacondas que tragan vacas y toros, no existe documento fehaciente sobre ello en Venezuela.



## ENEMIGOS

Se cree que las anacondas están en la cima de la pirámide alimentaria. Sin embargo, tienen muchos enemigos. Sobre todo cuando son jóvenes, son devoradas por pájaros, cigüeñas, rapaces, garzas, etc., caimanes de anteojos, ocelotes, y una amplia variedad de mamíferos carnívoros. Uno de los rasgos más llamativos en muchas anacondas de todos los tamaños es la cantidad de heridas, viejas o recientes, que muestran. Muchas son hechas por pirañas (*Serrasalmus* o *Pygocentron*), que al parecer muerden y sueltan el animal, dejando una herida abierta. Otras son realizadas por caimanes, una presa poderosa que puede ofrecer una severa resistencia.



Derecha y Abajo, dos ejemplos de mordidas de pirañas.

Abajo a la derecha: tres mordidas de piraña sanadas. Fotos: CLBA.



Sorprendentemente, las anacondas curan bien, y muchas muestran viejas cicatrices con la forma de una media luna debido a las pirañas, o heridas lineales paralelas debido a los caimanes. Algunas pueden morir de tales heridas. Las Anacondas también pueden ser caníbales. Rivas & Owens (2000) explican tres casos, dos de ellos de hembras que han comido machos más pequeños al final de la época de reproducción.



Estos autores especulan que las hembras pudieran alimentarse de machos inmediatamente después de la cópula, ya que probablemente no comen nada durante la gestación. Es ya materia de leyenda y mentes hollywoodienses luchas épicas entre anacondas gigantes y jaguares. No creemos que ningún jaguar sea tan estúpido como para atacar una serpiente gigante, pero los especímenes más pequeños pueden ser presas fáciles de gatos grandes experimentados.



Juvenil de anaconda, con herida sanando, probablemente debida a una piraña. CLBA.



Este ejemplar ha perdido uno de los ojos. CLBA.



**Atropellada en la carretera. Lamentablemente, una escena frecuente en Los Llanos. CLBA.**

Pero claro, el enemigo principal de anacondas es el ser humano. Como casi todas serpientes encontradas, las anacondas son eliminadas sistemáticamente por la gente. Nosotros las hemos visto aplastadas en carreteras (sabiendo que los automóviles nunca se detendrán para evitar atropellar una, a no ser que sea demasiado grande y el riesgo de pasar por encima sea mayor para el conductor), muertas por campesinos que trabajan en el campo, e incluso vimos a un pescador que quemó con gasolina un rollo completo de anacondas copulando (¡demasiado tarde para hacer algo!). Esto está cambiando por lo menos en áreas con una fuerte presencia turística, pero es un sentimiento atávico en casi todas culturas judeo-cristianas, difícil de erradicar.

## ¿Atacan las anacondas a las personas?

Como cualquier animal a las anacondas no les gusta ser molestados por guías que quieren mostrarlos a los turistas del mundo... Por tanto, ellas se defenderán enérgicamente... mordiendo y defecando al manejarlas. La mordedura no es venenosa, y dependiendo el tamaño, puede ser como arañazos de gato o como una mordedura de Doberman; además, debido a su vida acuática, la boca contiene bacterias que pueden infectar la herida. En algunos casos, las anacondas pierden algunos dientes en una mordida, y los dientes pueden quedar enquistados en la piel o incluso en el interior del tejido, emergiendo del dorso de la mano (por ejemplo) súbitamente, meses después, un diente de anaconda cuando menos uno lo espera...

**Una mordida de anaconda, muy dramática (derecha) pero sin consecuencias (abajo). Ni siquiera se infectó la herida. Otros casos pueden ser mucho más graves. CLBA.**



Dependiendo la severidad de la mordida, en ocasiones las serpientes pierden sus dientes en la carne del victimario. Algunos dientes se liberan por si mismos rápidamente, pero otros se enquistan y permanecen en el interior del cuerpo hasta que éste naturalmente las expulsa.

Las anacondas de más de cinco metros pueden causar lesiones severas, y los largos dientes pueden alcanzar los huesos en una mano, por ejemplo. Una mordedura infectada puede resultar en un serio percance, con cuidado hospitalario. En varios casos nos han tenido que aplicar puntos en heridas de anacondas grandes.

Unos pocos casos se refieren en la literatura sobre ataques de anacondas. Uno aparece en Murphy (1997), involucrando a una muchacha joven atrapada a través de su traje de baño, y salvada por sus hermanas. El tamaño de la anaconda no se menciona. Rivas (1998) comentó sobre dos ataques a sus ayudantes durante estudios del campo en los pantanos de un Hato (rancho ganadero). Una de las anacondas midió 5.04 m, mientras la otra 4.45 m. Rivas (*op. cit.*) cree que ambos ataques eran intentos predatorios.



**Anacondas grandes suelen acechar a sus presas sumergidas en el agua, con sólo la cabeza sobresaliendo mínimamente, para atacar con una velocidad inesperada. CLBA.**

¿Pero, una puede anaconda tragarse a un ser humano?

Potencialmente, un anaconda de seis o más metros podría tragar a un ser humano pequeño fácilmente sea un niño, o un adulto de pequeño tamaño, pero animales gigantes de siete u ocho metros podrían tragar cualquier forma humana adulta. Para eso, la persona debería estar completamente dormida o borracha, y el animal empezaría oliendo a través de su lengua a la persona inmóvil, capturando la cabeza con su boca, rodeando el cuerpo con sus anillos en unos segundos, y estrangulando a la víctima infortunada durante algún tiempo, hasta que se volviera una masa informe. Entonces, empezaría a tragar a la persona, como haría con cualquier otra presa de tamaño similar. Para ello, el animal necesitaría al menos algunas horas. La digestión podría tardar algunas semanas o incluso meses.

Historias sensacionales de anacondas atacando humanos se han referido en literatura popular por centurias, aunque pocos tienen visos de realidad. De nuevo hay que referirse al libro de Murphy & Henderson (1997) para disfrutar algunas de estas lecturas épicas y poco realistas.

Afortunadamente, ningún informe así existe de Venezuela, aunque pueden encontrarse muchos rumores de gente desaparecida atribuida a anacondas, hablando sobre todo con llaneros locales.

## REPRODUCCIÓN

Como se ha comentado, algunas de las leyendas preferidas sobre anacondas son aquellas acerca de su tamaño... ningún llanero admitirá que las anacondas sólo pueden alcanzar 8, quizás 9 m. Todos ellos han visto por lo menos una vez en sus vidas anacondas de 15, 20 o incluso 40 m. ¡Y es imposible discutir sobre eso! ¡Ellos tienen razón, y usted (sea de donde sea, incluso si es de Caracas) es un "gringo" que no sabe nada!

Una vez, un llanero vino rápidamente a nosotros, y dijo que había visto una anaconda enorme de por lo menos 20 m. Y que sabía donde estaba. Así que corrimos hacia el lugar... y después de algunas horas buscando en los pantanos, vimos realmente un rollo asombroso de anaconda... probablemente 20 m ... sí, pero no una, sino 14 anacondas!!!!!! 13 machos alrededor de una hembra enorme...



Los famosos rollos de anaconda pueden hallarse en la estación seca en zonas pantanosas (arriba): RM; o a orillas de los ríos (abajo): CLBA.

Los rollos de anacondas son sin duda origen de la talla mitológica de estos animales. CLBA.



Ésta es la manera cómo las anacondas copulan. En la estación seca, las hembras liberan feromonas que atraen a los machos que se hallen a kilómetros a la redonda. Uno encuentra la hembra y se queda días (o incluso semanas) con ella. Ya que el tiempo no importa, muchos otros machos son atraídos también, produciéndose esas asombrosas

concentraciones, de varios machos alrededor de la misma hembra. Esta orgía es una lucha tranquila entre machos (no son agresivos entre ellos), todos intentando introducir uno de los hemipenes en la cloaca de la hembra. Ellos no se atacan, sólo esperan su turno, y quizás, después de algunas semanas, todos han copulado con ella. Una vez los machos terminan, uno por uno sueltan a la hembra y se marchan. La hembra, así, retiene el esperma de muchos machos, y la descendencia puede ser de origen mixto.



Se distinguen fácilmente los sexos cuando se observan las uñas que se hallan a ambos lados de la cloaca. En el macho (izquierda) son de tamaño mayor y más curvas; en la hembra son apenas visibles. CLBA.

Un rasgo interesante de las anacondas, como en muchos otros boidos, es la presencia de uñas pequeñas a ambos lados de la cloaca, que son más grandes en los machos que en las hembras. Estas garras son móviles, y ayudan a estimular la cloaca de la hembra para la recepción. Estas garras también son una prueba importante de evolución, revelando la presencia de extremidades y dedos con garras en las serpientes que evolucionaron directamente de los saurios.

**Las anacondas bebés (derecha) tienen colores más brillantes que las adultas, y son muy agresivas. CLBA.**

**Abajo, una hembra adulta para comparar el tamaño con un joven de menos de un año de edad. CLBA.**



Después de 6-7 meses de embarazo, la hembra da a luz a 8-82 anacondas bebés (normalmente 20-40). Las anacondas recién nacidas normalmente son de 60-80 cm, de un color más claro (amarillo luminoso), y muy agresivas.

## Capturando Anacondas; comportamiento defensivo, mordeduras y otras molestias

Cuando se observan en la naturaleza, a lo largo de los ríos, durante el día, las anacondas normalmente están descansando, calentándose bajo el sol en la orilla, completamente expuestas, o escondidas de muchas maneras (entre gramíneas altas, en paleras flotantes de troncos y ramas, o sumergidas y sólo exponiendo la nariz y ojos). Durante la noche, suelen ser más activas, y son observadas en orillas y troncos, o nadando a lo largo de las aguas poco profundas de la orilla del río. Capturar una anaconda en las tales condiciones nunca es fácil. Es necesario atrapar el cuello a la primera oportunidad. Si el animal está descansando y el cuello expuesto, eso no es difícil. Ellas permiten un acercamiento cercano, y normalmente la captura tiene éxito sin incidentes. Si la cabeza está oculta, y no se sabe donde se encuentra, es necesario tocar el animal hasta que empiece a moverse y entonces es posible ver la cabeza, y se captura. Si el animal está en el agua, y la cabeza oculta, normalmente tomamos el medio del cuerpo o cola, a riesgo de ser mordidos. Ellas se vuelven rápidamente, sobre todo los machos que son más pequeños, más ágiles y agresivos, y atacan. Pero generalmente se obtiene el animal. Algunos otros guías usan guantes que son buenos para evitar las mordeduras. Nosotros somos un poco masoquistas, y siempre intentamos capturar los animales a mano libre. Las anacondas también pueden morder bajo el agua, y algunas veces nos ha sorprendido alguna mordiendo los pies.

El primer autor manejando  
cuidadosamente una anaconda  
de más de 5 m.  
RM.





Hemos recibido docenas de mordeduras, algunas severas, pero nunca graves. Una mordedura siempre es dolorosa, muy sanguinolenta, y los animales grandes pueden alcanzar incluso los huesos, por lo que el dolor puede ser insufrible. Sólo en algunas ocasiones se decide abandonar la captura de anacondas para otra ocasión debido a las lesiones recibidas o a la imposibilidad de capturarlas sin salir dañado. Las hembras son más grandes pero también más calmadas y tranquilas que los machos, siendo más fáciles de capturar. Una vez uno de nosotros tiene el cuello asegurado, podemos mover o alzar al animal depende de su peso. Los machos, como hemos comentado, son más ligeros, y se pueden manejar adultos de 3 m sin muchos problemas. Un macho adulto de esa talla puede pesar aproximadamente de 5 a 9 kg. Las hembras son un problema diferente. Una hembra subadulta del mismo tamaño puede pesar el doble, también dependiendo si está delgada o gruesa o tiene una presa en el estómago. Normalmente las hembras de más de 4 m son imposibles de alzar para una sola persona.



**Debido a sus hábitos acuáticos, la boca de las anacondas es hogar de bacterias que pueden infectar rápidamente una herida. CLBA.**

¡Recientemente CLBA capturó una hembra impresionante de 5.5 m, tan gruesa que fue imposible para tres personas moverla! ¡Le calculamos un peso de más de 100 kg!

Los animales de más de 6 m necesitan a cuatro personas por lo menos sólo para sacarla del agua, y para alzarla sin mucho trabajo, son necesarias 10 personas.



Sin duda la anaconda más pesada para el autor. Foto: Arassari Trek / Cortesía AndígenA.

Abajo, Alan Highton y un grupo de turistas con una anaconda de casi 6 m. AH.



Aparte de tratar de morder, las anacondas, cuando su cuello está asegurado, liberan un almizcle mezclado con sus propios excrementos, una sustancia hedionda, realmente nauseabunda, que si alcanza el objetivo (la piel o prendas) puede mantenerse durante horas! Éste es uno de los hedores más asquerosos y penetrantes que hemos sentido... Siempre que tenemos una anaconda recientemente capturada, lo primero que hacemos es presionar sobre los intestinos para vaciar la cloaca rápidamente, hasta que suelte todo el contenido al agua. Una vez mostrada a los turistas, hechas las fotos de rigor, se procede a liberar al animal, en el mismo lugar si es posible. Después de algún rato de manejo, algunas anacondas se calman, y permanecen por un rato en la misma posición en que se han dejado. Otras desaparecen rápidamente. Algunas otras adoptan una postura defensiva, formando una pelota, como se explica en Dirksen *et al.* (1998), que consiste en proteger la cabeza en el centro del cuerpo, pero esto no ocurre muy a menudo.



Como mejor se encuentran es tranquilas en su ambiente. CLBA.

## MITOLOGÍA

A pesar de lo leído sobre su poderoso y venenoso vaho (Gumilla 1999), se conoce hoy día que esto es falso. Ni las serpientes emiten vaho alguno, ni éste es ponzoñoso, ni aturde, ni nada parecido. No sabemos bien a qué se debe esta observación común a varias culturas a lo largo y ancho del mundo, ya que es una creencia fuertemente arraigada en España y toda Latinoamérica. Pero de nuevo es difícil tratar de convencer a los llaneros sobre su error al creer en esto.

Otra leyenda común es la que trata de una anaconda gigante, de más de 6 m, enrollada por su cola en un árbol, y acechando una vaca o toro hasta que van a abreviar al charco donde el monstruo espera paciente. Una vez la serpiente atrapa el hocico del rumiante, éste va a retroceder, y puede hacerlo por decenas de metros, con la anaconda mordiéndole aún la boca, y estirándose elásticamente (está aún enrollada por su cola en un árbol que le sirve de lastre) hasta longitudes increíbles, esperando que el cebú se agote, y entonces, cuando está asfixiado y exhausto, suelta la cola, y procede a tragarse al animal. Obviamente no es más que un cuento, pero curiosamente bien común y arraigado. Otra leyenda se refiere a hallar anacondas inmensas descansando y haciendo la digestión, mostrando por la boca los cuernos de la presa, ya sea un venado o una vaca. Según los llaneros, la anaconda esperará hasta que los cuernos se caigan naturalmente, por efecto de la digestión del resto del cuerpo. Murphy & Henderson (1997) no le otorgan mayor crédito a estos episodios (¡aunque en África se han reportado casos de pitones con presas cornudas que han sobrevivido a la digestión!).



**Las anacondas de gran tamaño pueden tragarse capibaras y hasta terneros, pero sería muy difícil que llegaran a tragarse una vaca. CLBA.**

## ANORMALIDADES

Las lesiones más comunes halladas en las anacondas, como se ha comentado, son las mordeduras de piraña. Si recientes, pueden ser muy impresionantes, en carne viva; si viejas, posiblemente ya sanadas y con forma de media luna o de un círculo casi completo. A veces se notan escamas malformadas sin una causa clara.

A algunas personas les gusta hablar sobre serpientes (en este caso, anacondas) con orejas. Ninguna serpiente en el mundo posee orejas, ya que son sordas. Pero a veces es posible ver algunos abscesos en cualquier parte del cuerpo, siendo comunes en la cabeza, y algunos en el mismo lugar donde una oreja debería estar. ¡Así que, de hecho, es verdad que algunas anacondas lucen orejas... pero no realmente muy útiles!

Abscesos y/o tumores de diferentes tamaños y formas son comunes en las anacondas. Parecen vivir bien con ellos, ya que no parecen estar enfermas.

Anaconda con "oreja". CLBA.



La recuperación de las escamas tras diversas heridas, toma formas irregulares. CLBA.

Más daños observados pueden ser una cola incompleta o cortada. Algunas de estas anacondas colicortas son fáciles de reconocer incluso años después, si son recapturadas.

Una anomalía más observada en una hembra adulta era la falta del ojo izquierdo, y la casi completa recuperación de las escamas sobre el ojo perdido (ver Pág. 15).



Las colas "chucutas" son también frecuentes entre los individuos adultos. CLBA.



Heridas como ésta, pueden terminar sanando favorablemente. CLBA.

Sólo unas pocas veces hemos observado anacondas tan lastimadas (ésta tenía 12 mordidas de piraña) que no iban a sobrevivir. CLBA.



## CONSERVACIÓN

Poco se sabe y mucho más es necesario entender sobre el papel que las anacondas juegan como uno de los depredadores máximos de la Orinoquia y Amazonía. Los otros son: el jaguar, el puma, el Cocodrilo del Orinoco, el caimán de anteojos, el delfín rosado, y la nutria gigante. Después de la desaparición casi total de los dos depredadores más grandes, el jaguar y el cocodrilo, y después de que pumas y nutrias también se rarificaran, las anacondas y caimanes se convirtieron en los principales depredadores. El inmenso ecosistema del llano depende principalmente entonces de dos depredadores principales, y de los carroñeros (pirañas, buitres y otras rapaces), para mantener el ecosistema limpio y saludable. La alteración antrópica por supuesto ha cambiado las interacciones entre presas naturales y depredadores, introduciendo ganado, acabando con venados y capibaras, y sobre-pescando. Hay todavía algunos ecosistemas casi intactos en los Llanos, por ejemplo en Parques Nacionales y hatos inmensos dedicados a la preservación natural. Muchas áreas privadas dedicadas a la conservación (como Hatos), se hallan alterados, aunque la caza no se permite. Porque hay ganado, ningún depredador puede vivir allí, y por ende, otras presas, como capibaras y venados aumentan su número natural a mucho más de lo naturalmente permitido. Las anacondas, así, se vuelven una parte muy importante de la selección natural como depredadoras.

Siempre es difícil proteger o intentar defender el punto de vista de la serpiente, pero algo está cambiando. Nosotros veíamos más anacondas muertas hace unos años que ahora. Las personas no las usan ya casi como remedio natural, ya que se piensa que la grasa es milagrosa para la reuma. No obstante, hemos registrado muertes de anacondas con el único interés de conseguir su grasa, que se vende a un precio altísimo.

Las anacondas son todavía bastante comunes en algunas zonas. Pantanos interminables defendidos por toda suerte de mosquitos y zancudos, no permiten la presencia de humanos, y este hábitat parece perfecto para las serpientes gigantes. También, los ríos grandes y los afluentes pequeños ofrecen muchas oportunidades a las anacondas de vivir y esconderse sin mucha complicación.

Lo más importante es convencer al llanero de guardar y proteger su herencia natural, a través de campañas, carteles, conferencias en las escuelas locales, y mostrando que las anacondas, con la restante fauna, son una parte inherente del área, no ofrecen peligro, y son un atractivo turístico.

## ¿Puede el ecoturismo ayudar a proteger a las anacondas?

En doce años hemos mostrado centenares de anacondas a turistas de todos los rincones del planeta. Creemos que es importante mostrar las anacondas directamente al público; capturar un espécimen por grupo (y normalmente mostrar muchos más), y hacer que todos puedan sentir el poder de sus músculos, la piel, los colores, y posiblemente el terrible hedor. Para las personas, tener uno de los depredadores más poderosos de la naturaleza a mano es una experiencia única, dejando en ellos una idea inolvidable sobre el animal, su hábitat, y la importancia de su preservación. Muchas personas se muestran al principio asustadas, pero al fin están de acuerdo en tocar o incluso sostener uno de estos animales, cambiando las preconcebidas ideas negativas que todas las serpientes son animales siniestros y demoníacos. Cuando un turista está delante de una anaconda, aun cuando es sostenida por nosotros, las reacciones son diversas, de excitación e interés profundo y admiración, al susto de sus vidas, pero siempre parten con una impresión diferente. ¡Regresan a sus frías casas en Suecia, Holanda, o Canadá, y cuentan increíbles historias a sus amigos, algunos de los cuales quieren ver eso en directo! Esto significa que hay un movimiento de turismo de naturaleza que viene a Los Llanos con un objetivo primario, ver, entre otros animales espectaculares, las anacondas. Operadores de Eco o Bioturismo (al menos los más serios) ofrecen trabajo a muchas personas en Los Llanos: los lancheros, guías locales, cocineras, y ellos y las personas a su alrededor (familia, amigos, vecinos), todos pescadores y enemigos potenciales de anacondas y otros animales, con algún tiempo, cambian para proteger estos animales, ya que ellos atraen el turismo y así, dinero para el pueblo.



La observación de fauna silvestre en directo causa un efecto imborrable en el turista. RM.



## ¿Qué puede ser negativo?

Durante la estación de lluvias, los Llanos se inundan; el agua sobrepasa el límite superior de los ríos y penetra en la sabana. ¡La fauna radicalmente desaparece! Las enormes concentraciones de pájaros y caimanes, tortugas y pirañas, se esparcen por la sabana inundada, y su observación es mucho más anecdótica. Así, durante esa estación (que en Venezuela es de mitad de mayo a mitad de noviembre) las anacondas son mucho más difíciles de ver, y por consiguiente, pueden defraudarse muchas personas que contaban con verlas, aunque nosotros advertimos siempre sobre ese hecho. ¿Qué hacen entonces algunos "llaneros" agudos? Ellos capturan cualquier anaconda que vean, y la guardan (algunas veces en una bolsa), ofreciéndola para ver, por algún dinero. Otros atan una soga alrededor del cuello de una serpiente grande, y guardan el animal en un pantano, atado a algún tronco, hasta que los turistas lleguen al lugar, y el guía local, de repente, se pone a buscar en el pantano, y aparece con el gigante (siempre con lesiones en el cuello) para la satisfacción de los turistas, no conscientes del fraude. Si algunos guías siguen esta práctica, los legalmente honrados, estamos en desventaja, porque durante sus tours será naturalmente difícil observar las anacondas, mientras con estos piratas los turistas de otras compañías menos honestas pueden prometer anacondas, incluso durante la estación de lluvias.



**No deja de ser una oportunidad única para los turistas retratarse con este poderoso depredador. CLBA.**

¿Es negativo eso? El impacto no es demasiado grande, sólo unas anacondas servirán como cebo, y la educación en los turistas puede ser más positiva que no ver ningún animal (también depende de la actitud del guía, si aprovecha para enseñar sobre el animal, o sólo quiere hacer su show particular tipo Steve Irwin (q.e.p.d)). Pero por otra parte, ésa es una manera de alteración de la naturaleza, y personalmente, nosotros no lo aprobamos. Ni tampoco es bueno para la reputación de los guías y operadores honestos, que pueden perder turistas por una promesa de ver con seguridad anacondas emitida por guías o empresas piratas y sin ética.

Algunos turistas en nuestros grupos son muy conservadores, y no quieren ni tocar ni que toquemos los animales; sólo observar. Ellos dicen que podemos estresarlos. Sí, puede ser. Sin embargo, los reptiles grandes no se estresan como pájaros o mamíferos, debido a su metabolismo más lento. Normalmente, serpientes grandes como las anacondas, pero también boidos más pequeños como las boas arborícolas, iguanas y caimanes, luchan durante unos segundos al ser capturados, para entonces dejar de moverse, quedando como catalépticos o simplemente tranquilos... ése es el momento perfecto para mostrar sus características a las personas, sacar las fotos, y después de unos minutos, el animal es de nuevo libre, en el mismo lugar. Sólo muy pocos animales se atrapan, siempre con precaución extrema para ambos, el aprehensor, y ellos mismos, y usados como material vivo de educación. Después de soltarse, pueden volverse más cautos, lo cual no es negativo para la especie. Y hemos recapturado varias veces algunas anacondas que reconocemos por sus marcas peculiares, en perfecto estado.



**RM con una anaconda capturada con todo el cuidado. Foto: Arassari Trek.**

## PERSPECTIVAS FUTURAS

Mucho trabajo falta todavía por realizar sobre las anacondas. Nosotros tenemos la facilidad para seguir poblaciones de anacondas en los ríos, sin mucho gasto. Podemos marcar, fotografiar, medir, y liberar anacondas todo el tiempo que llevamos turistas al llano. Nuestra intención sería poner transmisores de radio o algo más sofisticado en todas las anacondas que hallamos, y seguirlas, sobre todo en la estación lluviosa, cuando la sabana se inunda y las anacondas desaparecen de las orillas del río, para estudiar sus intrigantes vidas.



Henry Ramírez filmando un documental. CLBA.

## AGRADECIMIENTOS

Estamos profundamente agradecidos con Arassari Trek ([www.arassari.com](http://www.arassari.com)) para quien hemos trabajado los últimos años. Ellos hicieron posible el desarrollo de nuestro interés por la naturaleza en Los Llanos. Alan Highton nos ha cedido el uso de varias de sus magníficas fotografías, y hemos compartido con él miles de aventuras en los Llanos.

También tenemos mucho que agradecer a los llaneros que trabajaron a lo largo de más de 10 años con nosotros, Azael, Carlos Andrés y Dixon Güiza, Luisón, Asdrúbal, y todos los demás. Lutz Dirksen y Bob Henderson enviaron valiosa información.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dirksen L. 2002. *Anakondas: monographische Revision der Gattung Eunectes Wagler, 1830 (Serpentes, Boidae)*, Natur und Tier Publishing House, Münster.
- Dirksen, L. and W. Böhme. 1998. Studien an Anakondas II: Zum taxonomischen Status von *Eunectes murinus gigas* (Latreille, 1801)(Serpentes: Boidae), mit neuen Ergebnissen zur Gattung *Eunectes* Wagler, 1830. *Salamandra*, 34(4): 1-16.
- Dirksen, L. and W. Böhme. 2005. Studies on anacondas III: A reappraisal of *Eunectes beniensis* Dirksen 2002, from Bolivia, and a key to the species of the genus *Eunectes* Wagler, 1830 (Serpentes, Boidae). *Russ J. Herpetology*, 12(3): 223-229.
- Dirksen, L., E. Buongermini, C. Strüssmann, and T. Waller. 1998. Protective balling-posture behavior in the genus *Eunectes* Wagler, 1830 (Serpentes: Boidae). *Herpetological Natural History*, 6(2): 151-155.
- Gumilla, J. 1999. *El Orinoco Ilustrado*. Los Libros de El Nacional, Colección Ares: 125 pp.
- Murphy, J.C., 1997. *Amphibians and reptiles of Trinidad and Tobago*. Krieger Publ. Co. Malabar, Florida: 245 pp.
- Murphy, J.C. & R.W. Henderson. 1997. *Tales of Giant snakes: a historical natural History of Anacondas and Pythons*. Krieger Publ. Co. Malabar, Florida: 220 pp.
- Rivas, J. A. 1998. predatory attacks of Green anacondas (*Eunectes murinus*) on adult human beings. *Herpetological Natural History*, 6(2): 157-159.
- Robertson, M.M.K. 1998. Côro de Sucurí (Anaconda snake skin). *Reptiles*, 6(9): 36-39.
- Strimple, P.D. 1993. Overview of the Natural History of the Green Anaconda (*Eunectes murinus*). *Herpetological Natural History*, 1 (1): 25-35.
- Strimple, P.D., G. Puerto, W.F. Holstrom, R.W. Henderson, and R. Conant. 1997. On the status of the Anaconda *Eunectes barbouri* Dunn and Conant. *Journal of herpetology*, 31 (4): 607-609.

## **SOBRE LOS AUTORES**



### **César L. Barrio-Amorós**

Lleva 12 años investigando la herpetofauna venezolana, con especial énfasis en anfibios, aun sin descuidar aspectos y especies de reptiles con problemas de conservación. Una selección de sus publicaciones puede hallarse en

[www.andigena/herpetologica/descargables.asp](http://www.andigena/herpetologica/descargables.asp)



**Roger Manrique** es un destacado naturalista y artista de la naturaleza, además de ser uno de los guías de ecoturismo más reconocidos en el país.